

Baúl

1915 MANUEL GÓMEZ MORÍN

Elisa Madero*



Una breve semblanza de Manuel Gómez Morín servirá de introducción al breve comentario, relativo al ensayo *1915* de su autoría. Nació en el mineral de Batopilas en la sierra de Chihuahua el 27 de febrero de 1897. Sus primeros estudios los realizó en las ciudades de Parral y Chihuahua; buscando mejorar su educación, su madre y él se trasladan a León, Guanajuato, donde termina la secundaria. Su llegada a la ciudad de México es en 1913. Inmediatamente es inscrito en la Escuela Nacional Preparatoria, donde termina este nivel. En esa institución entabla sus primeras amistades como Teófilo Olea y Leyva quien le presenta a Alberto Vázquez del Mercado y a Antonio Castro Leal que se desempeñaban como profesores de la Preparatoria, siendo ellos quienes lo pusieron en contacto con Vicente Lombardo Toledano y con Alfonso Caso. Estos últimos eran estudiantes de la Escuela Nacional de Jurisprudencia. Ese grupo de amigos junto con Jesús Moreno Baca, fundaron la Sociedad de Conferencias y Conciertos, en busca de propagar la cultura entre los estudiantes de la Universidad Nacional de México. En 1915, se inscribe en la Escuela de Jurisprudencia donde se recibe de abogado en 1919. Al terminar su carrera, inicia su vida profesional como abogado instalando su despacho, actividad que nunca dejó. Participó en el servicio público en la Secretaría de Hacienda. Fue un destacado

redactor de Leyes hacendarias y monetarias, así como de defensa de los intereses de México ante las compañías petroleras extranjeras. Su vida en la Universidad fue basta y fecunda como estudiante, maestro y ocupando la rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1933-1934. Invitó a Efraín González Luna a la fundación de un partido político, culminado un largo proceso de recorrido por el país en septiembre de 1939, con la fundación del Partido Acción Nacional. Dedicará su tiempo a la vida del partido, continuando con su labor de abogado y asesor en temas financieros y empresariales hasta su muerte en 1972.

La vida del joven Gómez Morín a su llegada a la ciudad de México, en tiempo de violentas luchas revolucionarias lo marcó profundamente, despertando la inquietud sincera de participar activa y responsablemente en la búsqueda de alternativas de solución, a los problemas del país. Buscó soluciones dentro de la administración pública imaginando que los nuevos gobiernos emanados de la Revolución podrían ser parte de la solución. Al percatarse de los intereses de los altos funcionarios de gobierno decidió alejarse de las actividades gubernamentales, y continuar sus labores como abogado y maestro de la Universidad. Durante 1926 redacta *1915*, se publica en 1927 y con él lanza un llamado, una invitación al reconocimiento de la necesidad de unión, participación y entrega para la transformación de México. El texto está organizado en ocho apartados: "Iniciación"; "Oscuridad"; "Invitación"; "El dolor"; "La técnica"; "Argumentos"; "Previsiones"; y "Epílogo".

Los primeros tres apartados, "Iniciación", "Oscuridad" e "Invitación" son el reconocimiento de la identidad de la generación que vivió, sufrió y compartió el ambiente revolucionario en la ciudad de México alrededor del año 1915, reconociéndola como una generación-eje, y por tanto, destinada a la entrega en la acción para la solución de los problemas de México. Sin embargo, es consciente de que se necesita el establecimiento de un criterio, de una base sobre la cual y sin duda de nadie, se pueda determinar un camino. El autor propone "El dolor" como criterio de verdad. No el dolor que viene de Dios y que es inevitable, sino el dolor que nos causamos unos hombres a otros. Ese dolor que es innegable y que nos golpea y duele; ese dolor, convertido en verdad podrá aglutinar y encausar la acción. No sirven los grandes conceptos como

libertad o justicia, no son útiles por ser abstractos y pueden sonar como retóricos. El dolor, convertido en miseria y opresión, en lo económico y en lo político, parafraseando a Carlos Castillo Peraza.¹ El obrar para remediar males es un deber y por tanto, se requiere reaccionar para encontrar caminos de acción. Gómez Morín encuentra y postula "La técnica" como método, como sistema para la acción. "Técnica que no quiere decir ciencia. Que la supone; pero a la vez la supera realizándola subordinada a un criterio moral, a un ideal humano".² El carácter ético del pensamiento de Gómez Morín queda manifiesto contundentemente. Sí, siendo un hombre de acción, fincaba su actuar en sus convicciones morales. La propuesta técnica se concreta en amplias líneas de ejecución. Los males son muchos y diversos, por tanto las propuestas para su eliminación tendrán que afinarse en el mismo sentido. "Íntima unión de realidad, propósito y procedimiento, de manera que en un solo acto espiritual el propósito elegido ilustre el conocimiento de la realidad, el conocimiento determine la elección del propósito y conocimiento e ideal entreguen los medios que deben utilizarse, determinen e impongan la acción, esto es lo que podemos entender usando la palabra 'técnica'".³

Los apartados, "Argumentos", "Previsiones" y "Epílogo", con los que se termina el ensayo nos entrega la invitación en búsqueda de unión de voluntades y entusiasmos para trabajar juntos en vez de competir y luchar, sabiendo que la tarea probablemente rebase a esa generación y que sólo serán instrumento de "fines superiores". El dolor les hará encontrar campos de acción comunes y con honestidad de pensamiento, abrir puertas para que otros contribuyan en la tarea. Termina el ensayo: "Y la recompensa menor que podemos esperar, será el hondo placer de darnos la mano sin reservas". México, febrero de 1926.⁴

*El Paso, Tx., 6 de octubre de 1952; mexicana, licenciada en Filosofía, por la Universidad Iberoamericana, ciudad de México, y en Desarrollo Regional Sustentable por la Universidad Popular Autónoma Veracruzana; maestra en Estudios Literarios por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

¹Carlos Castillo Peraza, *1915 y otros ensayos*. JUS, México, 1972.

²Manuel Gómez Morín, *1915*. Cultura. Cuadernos Mexicanos, México, 1927.

³*Ibid.*, p. 42.

⁴*Ibid.*, p. 58.